



Elecciones Generales 1996

Por Julio - Mas d'En Rieres

Una vez pasada la tormenta de las Elecciones Generales del pasado 1996 y por tanto vuelta de nuevo a la normalidad en la vida cotidiana, vamos a ver si somos capaces de desmenuzar algunos pormenores de las mismas.

Aquellas voces triunfalistas vociferadas por unos y otros -me refiero a los partidos mayoritarios-, vertidos tanto en prensa, radio y televisión, pero sobre todo en los mítines que fueron regando toda nuestra geografía, no fueron tan acertadas como en la campaña preelectoral nos quisieron hacer creer. Alguien autorizado -un comentarista político-, dijo por aquellos días que tan sólo se vociferaban frases rimbombantes que: "la tolerancia de los ciudadanos y ciudadanas, será en esta ocasión, una lección de convivencia para la clase política española" y señores, acertó, pues unos perdieron, cosa que no esperaban, y los otros que ganaron lo hicieron "por los pelos", cosa que tampoco esperaban. Por este motivo la lección dada por los ciudadanos, casi casi en términos académicos, la podríamos calificar de "sobresaliente", pues como dije antes, el PSOE no pensaba perder y perdieron y el PP pensaba ganar por mayoría y como pudimos comprobar tampoco lo lograron, todo salió al contrario de los que ambas formaciones políticas esperaban.

Tanto los ciudadanos y ciudadanas de este país -o por lo menos una gran mayoría- demostraron una vez más, tener un gran sentido del civismo y tolerancia, tal como dijo aquel comentarista, ante la arrogancia que siempre demostraron y siguen demostrando los políticos, optando en esta ocasión por

el cambio, un cambio de signo totalmente diferente, pero sin traumas por parte de unos y sin odio ni rencor por parte de los otros, simplemente eso, un cambio, con el cual los españoles al cabo de muchos años, podremos juzgar o pasar balance, tanto de lo positivo como de lo negativo, realizado por un sistema de gobierno u otro. Como consecuencia de la actitud adoptada por el pueblo español, ésta hizo cambiar el mapa político, presentándose éste un tanto oscuro y -es mi opinión-, complicado para todos, por culpa del "toma y daca" que el nuevo gobierno se verá obligado a jugar con sus "socios", si quiere seguir gobernando hasta que termine la legislatura, pero como digo, complicado para todos. Dicha complicación, obliga tanto al partido del gobierno como al primer partido de la oposición, así como al resto de partidos con representación parlamentaria, dejen sus posturas muy claras, unos para el buen gobernar y los otros para ejercer una oposición dura, sería pero honesta.

Creo hubiese sido una grave irresponsabilidad por parte de nuestros políticos permitir que España entrase en un período de desestabilidad política, pues lo único que hubiesen conseguido es conducir al país a unas nuevas elecciones generales, cosa que en aquellos momentos, creo no nos hubiese beneficiado en nada. También estoy convencido que, una vez conocido oficialmente el resultado oficial de los comicios, correspondía al Partido Popular, por ser el partido más votado, quien formase el nuevo Gobierno de la nación al tiempo que buscar los apoyos necesarios -también lo hizo el gobierno socialista-, y poder for-



elecciones Generales '96

mar un gobierno estable y duradero, pero que no sea a cualquier precio, y de esta forma evitar nuevas elecciones.

Actualmente los problemas que más preocupan a los españoles, creo son: el terrorismo, el paro, la convergencia europea y el estado del bienestar, los cuales exigen del actual gobierno, soluciones urgentes, implicando todo ello un alto grado de responsabilidad, por parte de todas las fuerzas políticas con representación parlamentaria. Esta responsabilidad, repito, compromete a todos y debe llevarse a cabo con la suficiente inteligencia, con el fin de saber encontrar fórmulas que al tiempo que sean compatibles con los compromisos preelectorales adquiridos por los partidos, sirvan al mismo tiempo para superar el actual estado de cosas y serenar el clima político acabando así, con la intolerancia y la intransigencia que de no ser así contrastaría con lo que demostró querer la mayoría de españoles. El repaso que hemos hecho -por cierto muy generalizado- de los comicios del pasado 96, sólo nos queda por ver si el nuevo Gobierno, con la ayuda de sus

"socios", es capaz de, como dije antes, sean capaces de superar el actual estado de cosas.

De momento algunos compromisos del partido que sustenta al Gobierno, no se van a cumplir -es muy posible hayan encontrado las cosas peor de lo que esperaban-. De todas formas tendrán que "hilar muy fino", si no quieren que la euforia de vencedores se convierta en desprestigio e incredulidad, para aquellos españoles que depositaron su confianza en el cambio político de España. No me gustaría ser aguarero, pero por las noticias que van ofreciendo los medios de comunicación, el desprestigio ya va llegando con la congelación salarial del funcionariado español. Es una pena que este colectivo de trabajadores tenga que ser siempre el primero en recibir el primer "obsequio" por parte del Gobierno de turno, cuando éste hace aguas.

Sin embargo creo recordar que anteriores gobiernos socialistas, por dos veces congelaron los sueldos a los funcionarios, así es que este colectivo ya está inmunizado contra el "virus" de la congelación salarial.